

Problemática nacional: Chile se ha convertido, en la última década, en un destino atractivo para las migraciones en el contexto sudamericano: ¿Cuáles son los desafíos que genera esta nueva y emergente realidad para nuestro país?

Nuestro país actualmente presenta un gran flujo de inmigrantes debido a la estabilidad socioeconómica que estamos viviendo, lo cual presenta una nueva realidad de carácter positivo gracias a la multiculturalidad generada a raíz de dicha situación. En este sentido es donde nacen nuevos desafíos para Chile, los que provienen de todas las esferas en que se desenvuelve el ser humano, esferas como el eje socioeconómico, laboral, demográfico y, probablemente el más importante, el ámbito cultural, el cual representa grandes desafíos a la integración.

Considerando lo anterior es pertinente definir la integración desde la inmigración. Según Abelardo Torrè la integración consiste en “un proceso dinámico de acercamiento y empatía recíproco entre el inmigrante y la sociedad de acogida y supone el reconocimiento de valores de cada grupo donde el otro es reconocido en su diferencia como en su igualdad para aportar o enriquecer al conjunto social”.

De esta forma nos encontramos con dos grandes campos de desafíos para la sociedad chilena. En primer lugar, se encuentran los ámbitos que debiesen buscar modificaciones en políticas migratorias, educacionales, de salud, vivienda, entre otros, los cuales se relacionan directamente con el modo de vida que poseen los inmigrantes en nuestro país, adquiriendo importante relevancia la actual ley propuesta por el gobierno de turno. Consideramos que la actual ley actúa como “parche” de manera provisoria a los desafíos actuales y que a corto plazo logra enfrentar dichos desafíos, pero que a largo plazo deberá modificar sus políticas migratorias con países específicos, como es el caso de Haití.

El segundo desafío posee un carácter de largo plazo, ya que corresponde a un cambio cultural, es decir, a una modificación en el modo de pensar y finalmente en el modo de vivir de los chilenos y chilenas. En este contexto se ha llegado a la conclusión de que Chile es un país altamente xenófobo con un pensamiento que no está preparado para la actual oleada de inmigrantes y la principal manera de enfrentar tal problemática es que se implemente una educación enfocada en eliminar de raíz cualquier práctica que fomente algún tipo de discriminación hacia el inmigrante, quién debe ser reconocido en su calidad de persona más allá de su lugar de procedencia. Dentro de este desafío presenta una gran relevancia en las nuevas generaciones que son las encargadas de construir el futuro del Chile de mañana.